

CAMINO DE TENTENIGUADA POR LOS ALFAQUES

DURACIÓN: 1 h. 15' - 1 h. 45' **RECORRIDO:** Aprox. 5 Km.

DESNIVEL: 725 m. Comienzo del camino en Caldera de Los Marteles: 1.525 m.; Deg. de Los Cardos: 1.280 m.; Las Mesas / El Espigón: 1.275 m.; Tenteniguada: 800 m.

DIFICULTAD: Fácil. Sendero confuso o poco claro del Solaponcillo a la Degollada de Los Cardos. En los Alfaques, desnivel algo fuerte y sostenido.

ACCESO: Por Ctra. Gral 18-3 Telde - Los Pechos a su paso por la Caldera de los Marteles / caminos nº 16 y 10.

De la Ctra. Gral 18-3 Telde - Los Pechos por Cazadores, a su paso por la Degollada Norte de la Caldera de Los Marteles, parten dos pistas hacia la vertiente sur del Barranco de La Umbría. La primera, con cadena, que baja serpenteando hacia el lecho del barranco, marca el comienzo del camino nº 14. La segunda, unos 100 m. hacia el este, es el inicio del itinerario que nos ocupa, el nº 15.

Tomando esta pista se llanea (dirección E), bajo pinos, a lo largo de los Orillones de El Salviar hasta cruce de pista, donde se continúa, por la izquierda, descendiendo y volviendo a llanear, ya en terreno despejado, pasando junto a una construcción -cochinera- (7') hasta el extremo del lomo donde la pista gira levemente hacia la derecha (5'). Aquí se la abandona por un veredillo que, a la izquierda (dirección NE), desciende atajando lomo hasta retomar la pista (4'), junto al Morro de la Aguililla, por la que se continúa en leve bajada hasta donde ésta inicia una cerrada curva a la derecha (2').

Se abandona en esta curva la pista por una vereda que, a la izquierda, desciende sorteando, por la derecha, un pequeño codesar para volver a la izquierda (dirección N) hacia una degolladita. A continuación (dirección NE) remonta a lo alto del cerro del Solaponcillo. El sendero, aunque no en muy buen estado, y en algún momento oculto por vegetación, no ofrece pérdida en su discurrir a lo largo del estrecho lomo (dirección NE): unas veces por la cresta y otras por la vertiente derecha, la de la Cañada de Botija, hasta llegar, ya más claro, a la Degollada de Los Cardos -construcciones para ganado- (15'-20'). Continúa el camino en terreno despejado por la vertiente derecha del lomo hasta alcanzar su extremo en La Mesa, también conocida como El Espigón (5'-10'), donde se ensancha y tiende, cubierto de pastizal corto. El lugar bien vale una parada para disfrutar de la vista.

Se continúa descendiendo en agradable campo través (dirección N), a la izquierda de los pinos, hacia un grupito de piteras junto a las que se retoma el sendero, ahora inconfundible, que comienza un prolongado descenso, Lomo de Los Alfaques abajo en interminable serpenteo de difícil frenada. Vale la pena ir despacio para observar la rica vegetación. Evitense atajos y veredos que cruzan. El camino se va sosegando y, ya en suave bajada, llega junto al cementerio de Tenteniguada (25'-30').

Puede continuarse por carreterita que lleva a la ctra. gral. C-814 Telde-San Mateo por Valsequillo, o mejor tomar el veredillo que frente a la puerta misma del cementerio, desciende a la izquierda atajando hasta la carretera por la que se continúa a la izquierda hasta el casco de Tenteniguada (6'-8'). Bares, restaurantes, teléfonos y parada de guagua.

Como recomendación especial para el camino, evitense todo tipo de atajos. Atajar contribuye a facilitar escorrentías y el deterioro parcial del camino.



ITINERARIO	
	POR SENDERO
	SOBRE PISTA
	SOBRE CARRETERA
	COMIENZO DE RUTA
	FINAL DE RUTA
	CRUCE DE CAMINOS

LEYENDA	
	ATENCIÓN
	PRECAUCIÓN
	GUAGUA
	BAR-RESTAURANTE
	COMERCIO
LUGAR DE INTERÉS	
	PAISAJÍSTICO
	ETNOGRÁFICO
	BOTÁNICO
	FAUNÍSTICO
	GEOLÓGICO

ZANAHORIA DE RISCO, HIRRINA

Tingvarra montana

La privilegiada situación de La Caldera de Tenteniguada y su especial microclima, consecuencia de su exposición al alisio, le hacen ser una de las localidades clásicas para el estudio de las plantas canarias.

De entre éstas, la Zanahoria de Risco es una de las más frecuentes a lo largo del itinerario, especialmente en la cuesta de Los Alfaques. Confundible de lejos con la Cañaheja (*Férula linkii*), es una de las dos especies de que consta el género *Tingvarra*, endémico de Canarias, y perteneciente a la gran familia de las zanahorias, umbelíferas.

Vive entre los 200 y los 1.600 m. en las islas occidentales, a excepción de La Gomera, alcanzando una altura de más de 1,5 m.



TÓRTOLA COMÚN

Streptopelia turtur turtur

Vienen de África y, a partir de marzo, llenan nuestros campos con los arrullos, que inspiran su nombre científico y son símbolo de amor y fidelidad: "parecen dos tortolitos".

Sin confundir con la de collar (*Streptopelia risoria*) habitual en parques y jardines de la Isla, la presencia estacional de la tórtola común confirma la creencia de que en Canarias no hay paso de aves sino aves de paso.

Sea como fuere, después de criar una o dos polladas se vuelve al continente al final del verano o principio de otoño, como asevera el dicho popular "por el Pino (8 de septiembre) la tórtola coge camino".

Durante estos meses se puede observar a esta pequeña columbiga de unos 26-28 cm. en casi cualquier hábitat, de cumbre a costa y de norte a sur de la Isla, en parejas o formando pequeñas bandadas.

De su cuerpo, de dorso castaño moteado y pechera vinosa, destacan la cola, grande, en forma de cuña y su rápido vuelo de arrítmico batido alar.

Antiguamente era objeto de superstición entre nuestra gente del campo porque su canto en libertad auguraba buenos tiempos -meteorológicos y de los otros- o desgracias a la casa donde se la tuviera cautiva. Hoy sigue siendo una alegría verlas 'aposadas' junto al camino.

GRAN CANARIA



CARTOGRAFIA INSTITUTO GEOGRÁFICO DE ESPAÑA